

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administrat.
5 Rue Lamartine.
París.

Año III. - Núm. 300.

París 30 de Diciembre de 1887.

Los 7° bajo cero que hemos alcanzado esta mañana, dan apenas idea del frío glacial que domina en las altas capas de la política. Hoy, lo mismo que ayer, todo yace en el más completo reposo, o, por mejor decir continuando el ~~simil~~ todo está congelado; y los periódicos, fatigados de novedades de sensación, dedican sus columnas a la narración de cuentos de Noel (aunque la Noel haya pasado) o a la inserción de esas crónicas parisienses que, firmadas por el espiritual Athos en el "XIX Siècle", o por Henry Fouquier en el "Matin", o por otros de los muchos juéniors que encierra en su seno la prensa de la gran capital, causan la delicia de los amantes del buen gusto literario y son el manjar preferido de la gente desocupada del demi-monde.

En el Eliseo y en los ministerios - y esto es lo único nuevo del día - han comenzado las recepciones anuales de fin de año, en las cuales, por obedecer a un puro e indigesto ritualismo, nada interesante ha ocurrido, habiéndose concretado sencillamente a la presentación del personal respectivo a cada uno de los ministros. - En el palacio de la presidencia, se ha ~~verificado~~ verificado la recepción oficial del nuevo embajador de Inglaterra Lord Lytton. Los discursos que se han cambiado han sido, como de rubrica también, muy afectuosos, siendo dignos de mención los párrafos que el nuevo embajador dedicó a la memoria de su antecesor el eminente Lord Lyons, de muerte reciente, y los que el presidente de la República dirigió en elogio de Lord Lytton recordando sus grandes merecimientos y la alta estima en que se le tiene en Francia por sus títulos literarios.

Como todos los años, el Presidente de la República ha acordado un número determinado de gracias a los penales que sufren condena en los establecimientos penitenciarios de Francia y Argelia, con motivo del principio de la nueva anualidad. Según el Journal Officiel el número de gracias o rebajas concedidas este año se eleva a 1027.

Más sobre las arrestaciones de Ginebra. - La Agencia Libre continúa recibiendo estensos y detallados telegramas dando los más interesantes pormenores acerca de la información abierta contra los dos polícemen alemanes arrestados en Suiza como complicados en la última tentativa de asesinato contra el César.

El agente prusiano Haupt, ^{acerca} de quien dabamos ayer curioso detalles, ha hecho, por decirlo así, confesión completa de sus culpas, y además "reconoce haber estado establecido en Francia (St. Etienne) en 1880, para espiar el secreto de la fabricación del nuevo fusil francés".

Otro de los cómplices señalados por Haupt es también un espía alemán, llamado Schroeder, domiciliado en Riestach (Suiza) y en poder de quien se ha encontrado una caja de dinamita procedente de la fábrica imperial-real alemana de Opdalen, cerca de Dusseldorf. El timbre (o marca) de dicha caja estaba impreso en Berlín. El boleto de envío iba firmado con una C, signo ordinario usado por el jefe de policía alemán Krueger en su correspondencia confidencial.

Como se vé - y como ayer decíamos - el asunto va adquiriendo a cada momento y a cada nuevo interrogatorio mayor gravedad. Se esperan aun nuevas y más importantes revelaciones. - Habrá puesto el dedo en la llaga, M^o Rochefort, cuando en el número de anteayer de L'Intransigeant, hacía cierto género de atrevidas insinuaciones? ...

Un ~~del~~ agresor infortunado. - M^o Garquier, ese desdichado que pega a las mujeres indefensas, se revuelve contra todos los que osan dirigirse en los periódicos, la más sencilla alusión. Anteayer el Director de L'Intransigeant nos daba cuenta de la agresión de que había sido objeto por parte de aquel energúmeno despechado. Hoy es un redactor de L'Événement que nos cuenta haber recibido una provocación de desafío, del mismo personaje, por el solo hecho de haber publicado dicho periódico, con unos inocentes comentarios, el relato del atropello cometido anteriormente contra M^o Rochefort.

Pero es singular - y al mismo tiempo bochornoso - lo que le sucede a ese artista deshaucado, de quien decía ayer un periódico, con chirriante gracejo, que busca una cuestión de honor, a todo trance, como Gerónimo Paturot iba en busca de una posición social. Nadie quiere batirse con él y todo, la desprecian.

Véase, sinó, la carta que el redactor de L'Événement, suscitado por M^o Garquier, ha enviado a los testigos, de este último:

"Caballeros: Es posible q^{ue} M^o Garquier tenga necesidad de un desafío. En cuanto a mí, siento tener que notificar a Vds. que no me es permitido acordarle lo que jueces tan competentes en materias de honor como M^o Rochefort y Bertol-Craivil han creído deber rehusarle. - De V. at^{te} etc. - St. Weirant."

La historia de todos los días. — Por lo que en Paris sucede, siquiera en el mundo periodístico, la costumbre del duelo ha pasado a la categoría de una verdadera institución. Está de tal modo arraigado aquí el hábito de arreglar^{los} a estocada limpia o a pistoletazo, que no se concibe en esta gran Babel un periódico que no registre en su historia la leyenda de media docena de desafíos, por lo menos, debido ~~esta~~ a la exagerada susceptibilidad de que todos los del oficio hacen gala en las diarias luchas del pensamiento y de la pluma.

Ayer le tocó el turno a dos apreciables periódicos de esta capital, los cuales, por una mera cuestión de palabras relativamente poco importantes, quisieron pagar su tributo de sangre a la institución del duelo, para no dementir la vara o para no presentarse ridículos ante la exigente moda. Los protagonistas se llaman, el uno, Arthur Meyer, director del Gaulois, y el otro Jean de Westime, redactor del Courrier français. Este último había publicado algo que el primero consideró ofensivo a su personalidad... y llé aquí que resolvieron ambos batirse en duelo, y el resultado ha sido — según acta y relato que publican esta mañana los periódicos — que el ofendido moralmente por el suelto de su adversario ha lavado la ofensa con su propia sangre, es decir, recibiendo del ofensor una segunda herida — material esta vez — que le obligará seguramente a guardar cama durante una buena temporada.

Con lo cual queda demostrado hasta la evidencia la absurdidad del sistema de arreglar los asuntos a trauceros, pudiéndolos dirimir de otra manera más aproximada a la justicia.

Fiesta interesante. — Ayer noche tuvimos el gusto de asistir a la ceremonia de la repartición de premios a los discípulos de ambos sexos de las escuelas comerciales patrio-ciudadanas y establecidas en esta capital por la suprema jefatura de la Masonería francesa. — El acto, que por inducción del presidente de la Cámara M.^o Floquet, presidió el popular diputado M.^o Anatole de la Forge, se celebró en el gran salón de fiestas del Gran Oriente de Francia, que contó rotivo, reboaba de una concurrencia numerosa y distinguida, avida de aplaudir a los jóvenes alumnos que durante el curso de 1886-87 se habían hecho dignos de recompensa por su perseverancia en el trabajo o por sus adelantos en el estudio. — La sesión comenzó con un patriótico discurso del presidente, enunciando con frases inspiradas la misión del profesorado moderno y terminó, después de hecha la distribución de premios, con un brillante concierto vocal e instrumental, en el que tomaron parte distinguidos artistas. — El epílogo fue por todo extremo satisfactorio.

Sigue la historia del conflicto. — Es digno de tenerse en cuenta, como dato para apreciar el estado de sobreexcitación de los espíritus en Austria-Hungría, el lenguaje que actualmente usa la prensa de aquel país, en vista del cariz que presentan los sucesos. Desde luego, échase de ver que ese lenguaje ha cambiado repentinamente, trocándose de comedido en agresivo, lo cual tiene una significación por demás elocuente y contradice cuantas noticias de carácter pacífico nos han llegado últimamente de aquel lado.

En un artículo reciente, atribuido a M.^o Tisza, el periódico oficial húngaro Nemzet (de Pesth) declara que Austria, Alemania e Italia están preparadas para entablar la guerra contra Rusia y que, si no ser la intervención de M.^o Bismarck, las operaciones serian ya comenzadas contra Rusia y sus aliados.

El Freudenberg afirma, por su parte, que si la situación ha mejorado un poco en sentido pacífico débese a la gran moderación y a la equitativa prudencia de los gabinetes de Berlín y Viena.

Por nuestra cuenta solo diremos que esas apreciaciones, puramente alemanas, no convencen ni engañan aquí a nadie. Lo que hay de cierto en este verdadero embrollo es que la actitud enérgica y resuelta del czar ha desconcertado a los gobiernos de Austria y Alemania, que no saben como presentarse ante la Europa después de ver que Rusia no cedía en la cuestión de los armamentos, ni consentía en dar a aquellos gobiernos, en este asunto, las explicaciones pedidas o indirectamente reclamadas.

Última hora.

Exterior: (Berlín, 28) La Gaceta de la Cour (órgano oficial del canciller) comentando el hecho de haber España elevado a la categoría de embajada, las legaciones de Berlín, Roma y Viena, cree que con ello España ha querido significar a Francia que posee todo lo necesario para entrar en el rango de las potencias de primer orden, dando la mano a Italia y proponiéndose ingresar cuanto antes en la triple alianza.

Este artículo de la Gaceta de la Cour se considera aquí como una especie de red inocente, en la que seguramente se dejará cojer España comprendiendo los móviles interesados que inspiran la política alemana.

(Londres, 30) — De Viena telegrafian al Times que Rusia ha terminado ya su concentración de tropas en la frontera de Polonia. Las fuerzas allí reunidas se elevan a la suma considerable de 400.000 hombres, de todas armas. En Besarabia y Transilvania hay 500.000 hombres. — (Roma, 30) El Papa recibió a los representantes de varios soberanos extranjeros. (Polsa: 30 81'15 — N. de España: 30)